LIVING LAB URUGUAY: validando soluciones Agtech para una mayor resiliencia al cambio climático

Lic. Biol. (Mag. Dra.) Guadalupe Tiscornia GRAS, Sistemas de información y transformación digital

En el marco de la estrategia institucional en AgroTIC y en la continua búsqueda de innovación, proyectándose junto al sector, desde INIA se plantea la implementación de una plataforma de validación de soluciones digitales.

Esta iniciativa se viene plasmando en el proyecto "Living Lab Uruguay: validando soluciones Agtech para una mayor resiliencia al cambio climático", cofinanciado por BID Lab, el laboratorio de innovación del Grupo Banco Interamericano de Desarrollo (BID) e INIA.

Este proyecto plantea, mediante la articulación de esfuerzos público-privados, la puesta en funcionamiento de una primera experiencia piloto de un living lab, en el cual co-innovar (validar, evaluar y mostrar) soluciones tecnológicas digitales con enfoque en la sostenibilidad y resiliencia al cambio climático de sistemas productivos, con énfasis en pequeños y

medianos productores agropecuarios en Uruguay.

El concepto de *living lab* se puede explicar como un entorno colaborativo promovido por el usuario que impulsa la innovación y ayuda a enfrentar los desafíos de seguridad, calidad y sostenibilidad a través de un proceso intensivo de aprendizaje y retroalimentación.

La idea es que este *living lab* se convierta en un espacio articulado donde se conecte al sector productivo, los innovadores, instituciones de apoyo al ecosistema emprendedor, inversores, el sector académico y la investigación, contribuyendo al desarrollo de soluciones para problemas del sector productivo, así como para aquellos que trabajan desde la oferta tecnológica.

Para el logro del objetivo, se prevé el diseño de protocolos para la validación de las soluciones tecnológicas digitales, tanto a nivel de estación experimental como a nivel comercial. De esta forma, se dará la oportunidad a *startups* y a compañías innovadoras locales, regionales y globales, de generar información robusta para el sector productivo, sobre los beneficios económicos y ambientales que tienen sus soluciones.



Los innovadores tendrán, a su vez, acceso a financiamiento —de carácter contingente— para poder mejorar sus soluciones (recursos que serán administrados por la ANII), acompañamiento para fortalecer sus modelos de negocios, y se promoverán conexiones con potenciales inversores que les ayuden a escalar sus emprendimientos.

Al mismo tiempo, se generarán alianzas con organizaciones que nucleen productores y otros actores relevantes de la industria (cooperativas, empresas ancla, organizaciones de productores, entre otros) para conectarlos con los solucionadores tecnológicos.

Se espera que, luego de que las soluciones pasen satisfactoriamente por este espacio de evaluación y validación, se pueda proveer, a productores y técnicos, de información de mejor calidad que reduzca su riesgo de adopción.

Desde INIA entendemos que, con este tipo de acciones, podemos contribuir a la consolidación del ecosistema Agtech a nivel nacional, fomentando la adopción de soluciones digitales que redunden en beneficios ambientales, económicos y sociales para el sector productivo.